



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana



FLACSO
Secretaría General



El papel político, económico, social y cultural de la comunidad iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Aportes de un debate en curso

Adrián Bonilla
María Salvadora Ortiz
(Compiladores)



**XXIII CUMBRE
IBEROAMERICANA**
PANAMÁ 2013



**BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA**

327

P214p El Papel político, económico, social y cultural de la comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial : aportes de un debate en curso / Adrián Bonilla, comp. ; María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2013.
305 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-260-0

1.Comunidad Iberoamericana. 2. América Latina – Relaciones exteriores. 3. América Latina – Relaciones internacionales. 4. Política económica. 5. Política social. I. Bonilla, Adrián, comp. II. Ortiz, María Salvadora, comp. III.Título

Créditos

Transcripción, corrección filológica y de estilo: Rodrigo Soto.

Colaboradora en la edición: Mercedes Vázquez Bello, Consultora PNUD-SEGIB.

Impreso en San José, Costa Rica

por Perspectiva Digital S.A.

Julio 2013.

ÍNDICE

PALABRAS DE BIENVENIDA

Enrique V. Iglesias 7

LOS RETOS ESTRUCTURALES DE AMÉRICA LATINA

Adrián Bonilla..... 11

INTRODUCCIÓN

María Salvadora Ortiz 17

LAS CUMBRES IBEROAMERICANAS FRENTE A UN MUNDO GLOBALIZADO E INTERDEPENDIENTE

Fernando Núñez Fábrega 21

PARTE I.

LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA Y EL NUEVO CONTEXTO INTERNACIONAL

CAPITULO I:

El papel político de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Nuevo contexto global y nuevo mapa político latinoamericano

Francisco Rojas Aravena 27

Reinvención iberoamericana

Federico Reyes-Heroles..... 45

La Comunidad Iberoamericana como bloque de incidencia en los organismos
multilaterales y ante instancias regionales

Nicolás Ardito Barletta 53

Una apuesta por el multilateralismo

Jorge Taiana..... 63

Repensar el sentido de lo iberoamericano

Antonio Romero Gómez..... 69

Iberoamérica y la triangulación entre Europa y Asia

Guillermo Mariscal Anaya 77

CAPITULO II:

El papel social de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Invitación al debate <i>Enrique V. Iglesias</i>	83
El ascenso del sur <i>Rebeca Grynspan</i>	85
Un potencial desconocido e incalculable <i>Eduardo Stein</i>	95
El papel social de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial <i>Hernando Gómez Buendía</i>	101
La juventud, oportunidad y desafío <i>Marcela Suazo</i>	115
El debate sobre las clases medias (comentarios) <i>Francisco Rojas Aravena</i>	125

CAPITULO III:

El papel económico de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Diez años de crecimiento en América Latina <i>Rafael Pampillón Olmedo</i>	133
Un diagnóstico y una propuesta de cooperación económica para la Comunidad Iberoamericana <i>José Antonio Ocampo</i>	137
Los costos de la burocracia <i>Alberto Alemán Zubieta</i>	147
Una agenda de competitividad para América Latina <i>Javier Quintana Navio</i>	151
El espacio iberoamericano y la libre movilidad de las personas <i>Pedro Bohomoletz de Abreu Dallari</i>	157

CAPITULO IV:

El papel cultural de la Comunidad Iberoamericana en un nuevo contexto mundial

Invitación a un debate <i>Eduardo Nivón</i>	163
El espacio cultural iberoamericano <i>Jesús Prieto de Pedro</i>	165
Para una cultura iberoamericana <i>Juca Ferreira</i>	177
La cultura como dimensión de la política <i>Mónica Guariglio</i>	183
CONCLUSIONES <i>Enrique V. Iglesias</i>	191

PARTE II.

LAS RELACIONES UNIÓN EUROPEA- AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE A LA LUZ DE LA I CUMBRE UE-CELAC

Las relaciones Unión Europa- América Latina y el Caribe en el marco de la reciente I Cumbre UE-CELAC: Aportes desde la FLACSO <i>Isabel Álvarez Echandi</i>	197
La Cooperación entre la Unión Europea y América Latina 2007-2013 y los desafíos de la Programación de cooperación 2014-2020 <i>Ricardo Herrera</i>	201
Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea: situación y desafíos <i>José Durán Lima y Roberto Urmeneta</i>	235
Migraciones entre América Latina y la Unión Europea. Transformaciones socioeconómicas y políticas migratorias en el contexto de recepción <i>Sandra Gil Araujo</i>	265
RELACIÓN DE AUTORES	291

EL DEBATE SOBRE LAS CLASES MEDIAS

Comentarios

Francisco Rojas Aravena⁵⁵

Quisiera felicitar y comentar la presentación que efectuó Rebeca Grynspan y el trabajo que presentó Hernando Gómez, fundamentalmente en un solo punto: el de las clases medias. Si miramos la Comunidad Iberoamericana, la primera definición que podemos señalar es que es una comunidad de países de renta media: de alguna manera es la clase media internacional y, tal como señalaba Rebeca Grynspan, es una comunidad que está disfrutando de un desarrollo humano positivo, está en crecimiento.

Los países emergentes, entre los cuales están los países latinoamericanos, demandan cambios en las relaciones internacionales de poder. El sistema internacional está en una profunda transformación, que no termina de decantarse. Cuatro países de esta comunidad Iberoamericana son parte del G-20 y deberían actuar de manera más coordinada para incidir en la nueva arquitectura internacional. Por lo tanto, reflexionar sobre estos cambios es lo esencial desde la perspectiva de la próxima Conferencia Iberoamericana. Como las transformaciones globales inciden y condicionan a sus países y pueblos.

Reflexionar sobre los cambios y sobre las nuevas clases medias de América Latina es analizar el éxito en la región; y el avance para millones de personas que logran romper, de alguna manera, la transmisión intergeneracional de la desigualdad. Es un cambio central en más de tres décadas en toda la región. Es un cambio producto de los procesos democráticos de los diversos países.

Una segunda idea es que, tal como lo señalaba Rebeca Grynspan, constatamos para el mundo, pero en particular para América Latina, una reducción de la desigualdad. En una década, a partir del año 2000, la desigualdad se redujo en trece de diecisiete países de América Latina. En el mundo crecen las capas medias y se mejora el desarrollo humano.

⁵⁵ Ex Secretario General de FLACSO, Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Utrecht y Especialista en Relaciones Internacionales y Seguridad Internacional.

Surge esta nueva clase media, una nueva clase trabajadora, incipiente que aún es vulnerable. El dilema que tiene esta clase media es el mismo que tienen los países de renta media: por ascender a esta categoría, a menudo dejan de recibir los beneficios que generan las políticas sociales, siendo aún vulnerables. Ello es similar a lo que ocurre con los países de renta media que dejan de recibir cooperación internacional pero aún la requieren para superar poderosos desafíos. Las características son análogas y se deben buscar unas nuevas perspectivas que comprendan y generen cooperación para la estabilidad en estas situaciones. Es ahí donde surgen, igual que la cooperación sur-sur, nuevas formas de cohesión social pero también de división al interior de nuestras sociedades.

En tercer lugar, las demandas cambian. Hay una mayor demanda por la calidad de la educación, por más metros de vivienda, por mejor y mayor cobertura de salud. Por más y mejores fuentes laborales, por empleos de calidad. La demanda principal es la estabilidad económica social pues es ella la que permite asegurar oportunidades laborales. Cabe destacar que también hay demandas incrementales de cambio político.

Los estados promueven políticas que ayudan al desarrollo las clases medias, a esta nueva clase trabajadora, como se le denomina en otros espacios; se generan nuevas demandas que deben ser cumplidas, pero si no son satisfechas, se genera gran frustración y eso es lo que lleva a que en muchos países de América Latina se señale que tenemos crecimiento con malestar, un malestar que se palpa pero que no se comprende. Los partidos políticos no logran captar la esencia de estos cambios. Los partidos políticos no logran traducir y dar respuestas estas nuevas expresiones que surgen en la sociedad.

Las nuevas formas de comunicación que se adoptan en esta perspectiva y, por lo tanto, la imagen de futuro deseable, son muy cambiante y requiere mayor sensibilidad que la que, aparentemente, las elites y los partidos políticos, las organizaciones gubernamentales y los académicos, hemos sido capaces de captar. Cincuenta y seis millones de personas, por lo menos, han pasado a esta nueva clase media. Los aportes de las mujeres son fundamentales. Estos cambios también evidencian con más fuerza las demandas y las diferencias con quienes se han quedado en la pobreza o en la pobreza extrema. La caracte-

rización que se hace de los “ni-nis”, que ni estudian ni trabajan, lo evidencia con fuerza. Las oportunidades de estos jóvenes son nulas y su futuro es de una alta incertidumbre.

En cuarto lugar, estas nuevas clases medias en América Latina apoyan la democracia, pero están insatisfechas con la democracia. Esto es lo que en muchos casos lleva a lo que Ludolfo Paramio llamó en un artículo de la *Revista Pensamiento Iberoamericano* “movimientos destituyentes”. De los doce presidentes destituidos o que debieron renunciar antes de completar su mandato en América Latina, en muchos casos tuvieron que ver con estas clases medias que planteaban cambios que estos gobiernos no eran capaces de comprender, asimilar y actuar consecuentemente, con lo que se generaron situaciones de ingobernabilidad, particularmente en la década de los 90. Las demandas son múltiples, por calidad y amplitud de la educación, por coberturas de salud, por certeza en las pensiones, etc. Por lo tanto, esta clase media genera una gran paradoja: buscan estabilidad pero pueden ser altamente desestabilizantes o, como mínimo, son grandes motores de cambios políticos en la región.

Esto nos lleva, en quinto lugar, a nuevas demandas incrementales de conocimientos. Necesitamos mejores análisis y mayor erudición sobre el tema de la informalidad. Si bien el peso de la informalidad alcanza casi al 50% de la economía en América Latina, no conocemos bien la informalidad, ni las formas para reducirla, encausarla hacia trabajos formales de calidad.

Necesitamos también mejores conocimientos sobre la inseguridad: el crimen organizado es la principal amenaza a la democracia y la seguridad de las personas en América Latina y no tenemos claridad de cómo enfrentarlo. Las tres respuestas típicas no han funcionado de manera adecuada: la mano dura, los pactos por negociación o el buscar respuestas complejas, que son muy diversas en la región. Necesitamos una “seguridad inteligente” pero no sabemos cómo construirla. No tenemos capacidad de dar respuestas a por qué en el país más pobre de América Latina, en Haití, en cinco años se redujo a la mitad el número de homicidios, cuando en el resto del mundo crece. Esto probablemente tiene que ver con otro tipo de condiciones que no hemos sido capaces de explorar.

El cambio climático afecta al mundo y a nuestra región. Probablemente la evidencia más grande ha sido la tragedia con las inundaciones, en La Plata, en Argentina, en estos días. Se requieren conocimientos urgentes que permitan desarrollar políticas preventivas y preparar las referidas a la mitigación.

Desde la perspectiva política, el país donde hay un mayor debate y análisis sobre qué significan estas clases medias, es Brasil. Allí algunos estudiosos destacan la emergencia de una nueva clase media, pero otros académicos señalan que no, que lo que corresponde es el surgimiento de un subproletariado; al cual las políticas del Presidente Lula y de la Presidenta Rousseff, los han sacado de la pobreza aumentando el salario mínimo, generando protección social, otorgando acceso al crédito, junto con el desarrollo de una combinación de políticas sociales; todo ello es lo que posibilita estos cambios sociales de magnitud. Lo anterior ha sido decisivo para transformar al Partido de los Trabajadores (PT) en un partido hegemónico, particularmente cambiando su base social principal desde el sur hacia el nordeste. Por lo tanto, la pregunta que se plantea es si esta es una nueva clase media o una nueva clase trabajadora. Una de las perspectivas indica que son nuevos trabajadores, que serían sobreexplotados en muchos sentidos, porque son “tercerizados” y no acceden a los beneficios del trabajo formal. Es una discusión importante. Por otro lado, el Presidente Mujica hace pocos días decía que había que “re-volver” a plantearse una jornada de ocho horas, puesto que hoy día muchos trabajadores tienen media jornada pero ella se multiplica por tres o incluso por cuatro y eso hace imposible tener una vida en las condiciones que requiere una vida humana.

Este debate es importante para el conjunto de América Latina, pues tiene consecuencias directas sobre si esta es una nueva “clase media conservadora”, como se ha señalado en una visión tradicional sobre clases medias, o si es un nuevo sector medio que demanda derechos, en particular de derechos ciudadanos. Por lo tanto, este sería un sector que promueve y demanda el cambio. Este es un tema de vital para la región, que no puede estar ausente en una perspectiva de análisis iberoamericano; más aún cuando en la península Ibérica los sectores medios están siendo afectados por la crisis económica – financiera y las políticas de austeridad para enfrentarla.

Una sexta idea. Este es un debate que se vincula a otro que tiene mayor claridad en el caso europeo, pero que también es un debate significativo para América Latina. Se refiere a la disonancia de conocimientos y de acción entre la soberanía nacional y las decisiones externas. La democracia siempre es local y nacional: se producen elecciones, se eligen gobernantes... pero estos no deciden. En un libro que acaba de aparecer sobre lo que llama *La Europa Alemana*, Ulrich Beck señalaba que hay una paradoja democrática esencial la cual es reflejada en las noticias: es el Parlamento alemán quien va a decidir sobre la soberanía griega, sobre si se le otorga o no un préstamo. No es el Parlamento griego quien decide sobre esto. Esto hace que haya una transferencia de poder hacia otros entes, hacia la Troika, que aparece con gran fuerza en el ámbito europeo y que afecta al conjunto de países de Europa y, en particular, a los países del sur y de la península Ibérica; pero esto también está presente en nuestra región.

Desde esa perspectiva, hay que revalorar un espacio de diálogo político como el iberoamericano. Es aquí donde se deberían mirar y pensar acciones comunes en este campo: ¿Cómo mirar la transferencia internacional que se produce sobre decisiones esenciales? ¿Cómo puede haber una mayor concertación de visiones iberoamericanas y un actuar en común? Don Enrique Iglesias se refería a la importancia y el significado que tiene el actuar en común, como ha sido el caso de la seguridad social iberoamericana. Es necesario buscar acciones concretas como esas para avanzar.

Recientemente, en la Cumbre de Paraguay, se abordó el tema del desarrollo y el rol del Estado como un tema central. Esto es esencial en el marco de una comunidad iberoamericana tan diversa y que tiene en común estar integrada por países de renta media. En un trabajo reciente señalamos que América Latina aportaba la perspectiva de un nuevo paradigma de desarrollo. ¿En qué consiste esencialmente? En que los países buscan y promueven equilibrios macroeconómicos; que estos han sido cuidados – con diferencias - en todos los países, control de la inflación, control de la moneda, evitar el déficit fiscal, conjuntamente con políticas sociales amplias para reducir la pobreza y con un carácter cada vez más universal. Políticas que llevan y tienen como resultado, precisamente, a avanzar en la construcción de esta nueva clase media, estas clases emergentes.

Es a través del trabajo decente con salario éticos que se mejora en todos nuestros países y que se ha posibilitado este cambio esencial. Junto con esto, cuando se demanda más presencia del Estado se avanza simultáneamente en generar mejores condiciones para enfrentar la violencia, porque el Estado puede llegar a todo el territorio nacional. En este nuevo paradigma de desarrollo, además se impulsa una perspectiva en la cual la integración está en el ADN, más allá que aun tengamos problemas y dificultades para concertar y coordinar políticas y cursos de acción conjuntos. La mayor presencia de las mujeres es parte de este proceso y desarrollo de un nuevo paradigma latinoamericano, del cual necesitamos mejorar su conocimiento y sus características.

Para finalizar, tenemos la necesidad de construir marcos institucionales estables. El intercambio de buenas prácticas y experiencias en esta comunidad es esencial, en particular sobre un tema al cual se le asigna la máxima prioridad y no hay espacios de debate, que es el referido a las políticas de Estado positivas y replicables. No contamos un “roster”, no tenemos una sistematización de políticas de Estado exitosas. Y así como Antonio Romero destacaba la importancia del documento sobre cooperación sur-sur que produce la Secretaría General Iberoamericana, esta instancia, esta Cumbre Iberoamericana, debería ser capaz de sistematizar tres, cinco experiencias de Estado exitosas que pudieran ser de utilidad para el conjunto de los países y que puedan tener un efecto multiplicador. Ello generará nuevas oportunidades para tener más sostenibilidad en este proceso de desarrollo Iberoamericano. La región crece y se desarrolla; hoy día tenemos más y mejor democracia que en ningún otro momento desde la pos-guerra, desde mediados de los años 40. Se ejecutan políticas sociales más focalizadas y a la vez se propende a la universalidad, se busca tener e implantar una institucionalidad de calidad y una mejor perspectiva de ciudadanía con derechos en toda nuestra región.

Deliberar sobre las capas medias es esencial para tener un mejor y mayor conocimiento sobre nuestro desarrollo y sobre nuestra democracias. El espacio Iberoamericano provee una arena privilegiada para conocer los resultados de estas reflexiones y transfórmalas en respuestas efectivas por medio de políticas públicas.